

Quo Vadis América Latina

En 1999 se generó uno de los tantos intentos de repensar los países a causa del avance de la globalización, lo que forjó múltiples discusiones. Una de ellas fue la del primer ministro Mahatir Mohamad de Malasia, y el primer ministro Gok Chok Tong de Singapur durante la cumbre de la cooperación económica Asia Pacífico (APEC) en Auckland, Nueva Zelanda.

Las economías asiáticas experimentaban una incipiente recuperación después de la crisis de 1997 y se debatían medidas preventivas en el campo financiero en caso de futuras crisis. En este contexto, la mesa estaba puesta para que el ministro de Malasia reiterara su línea dura con respecto a la apertura comercial y la libertad de movimiento de los flujos de capital, que él consideraba eran los causantes de la crisis asiática. Singapur, por otro lado, no podía tener una posición más opuesta: no solamente es impulsor de una mayor apertura, sino incansable en la búsqueda de negociaciones con este fin, con una economía sin aranceles ni protección para sector alguno.

Malasia, a pesar de haberse beneficiado largamente con la globalización, defendía no solo posponer la apertura comercial y limitar los flujos de inversión de portafolio, sino que promovía sectores nacionales considerados estratégicos. Un ejemplo claro es el del sector automotriz, al cual se benefició con subsidios y protección para favorecer el coche nacional ya que, a su entender, no se podía competir en el contexto internacional con otros países que tenían mejores cualidades, tamaño, recursos y posición geográfica. "No podemos competir en los cien metros planos en las olimpiadas, ya que nuestra población no tiene ni la estatura, ni el tamaño de piernas, ni la complexión física para tener oportunidad alguna frente a los monstruos del atletismo".

Pero aun para un país librecambista como Singapur, la visión no es tan opuesta. Su primer ministro, siguiendo la analogía olímpica, señaló que ellos no se inscriben en los cien metros planos, sino en vela. Para este deporte no se requiere ser grande, pesado, ni rápido en la pista: se requiere más bien conocer de la navegación, las corrientes y las condiciones meteorológicas. De hecho, ellos no solamente tienen la posibilidad de ganar olímpicamente en esta especialidad, sino que producen veleros, investigan nuevos diseños y ganan mercados con su venta.

Desde la caída del muro del Berlín y la finalización de la bipolaridad, el mundo ha enfrentado este tipo de debates, sobre todo tratando de compensar las fuerzas desatadas por la globalización y, en especial, tratando de imaginar caminos alternativos a la degradación y presunta desaparición del Estado - Nación que la globalización no ha dado.

La década de los noventa trajo una serie de ingredientes especiales, como la solución ideada por el norte a los problemas de la deuda externa. Después de la "década perdida" y la crisis de la deuda externa de los 80, el Plan Brady permitió una reestructuración de la deuda sobre la base de su estatificación y la creación de un mercado de bonos tanto públicos como privados, que permitió abrir un nuevo ciclo de endeudamiento (Toussaint 1998), que en el 2000 alcanzó los U\$S 750.855 millones. Pero ello no fue suficiente y exigió dos medidas adicionales, además de los planes de ajuste: las privatizaciones del sector público y, finalmente, la dolarización de una parte sustancial, cuando no de toda la economía interna.

En Argentina, el acervo de inversiones se multiplicó por 4,5 en dos fases entre 1992 y el 2000. La primera fase a través de las privatizaciones y la segunda por la compra de grandes empresas privadas argentinas. Así en 1992, el 36% de la IED se dirigió a la manufactura, el 19% al petróleo y el 14% a los servicios públicos. En el 2000, el porcentaje era 29% para la industria manufacturera, el 24% para el petróleo, el 12% para las telecomunicaciones, el 12% para los servicios públicos y el 10% al sector bancario. Las inversiones de la UE supusieron el 53,4% -el 25,6% para España- del total frente a un 23,2% de EE UU ¹

Por otra parte, el acervo de inversiones español creció de 1.809 millones de dólares en 1995 a 18.726 millones en el 2000. Las empresas españolas participaron en las privatizaciones de Aerolíneas Argentinas; Telefónica (U\$S 1.338 millones); Edenor, Edesur y Dock Sur en el sector eléctrico; los bancos Francés (U\$S 509 millones), Río de la Plata (U\$S 1.631 millones), Tornquist, Galicia y Buenos Aires, a cargo del HSBC y el BBVA. En el 2000, Repsol compró la petrolera YPF por U\$S 15.168 millones²

En Brasil, el acervo de las inversiones se cuadruplicó entre 1990 y 1999, siendo el principal receptor en América Latina. A fines de 1995, el 55% correspondía a inversiones manufactureras para el mercado interno y el 43% a los servicios. En el 2000, estas cifras han pasado al 29% y al 70% respectivamente y al sector manufacturero, sobre todo automovilístico. La política de privatizaciones hizo que las telecomunicaciones fueran extranjerizadas con la venta de Telbrás por U\$S 17.525 millones³, sin contar U\$S 5000 millones Vale do Rio Doce, o la privatización de la energía de San Pablo a AES, etc.

El proceso de privatizaciones y de compra de empresas privadas por transnacionales produjo una extranjerización en el aparato productivo de América Latina. Las consecuencias fueron múltiples. Por un lado, cambió la estructura del poder económico de muchos países de la región. Desaparecieron tanto la hegemonía estatal como la de algunas industrias tradicionales nacionales de gran tamaño. En algunos casos -como el de Argentina- se abrió paso una nueva clase empresaria liderada por el sector bancario y por filiales de empresas transnacionales. En otros, como el Brasil, permaneció la hegemonía industrial y una fuerte influencia estatal, sin perjuicio de nuevas influencias financieras y transnacionales.

Esta nueva configuración económica tiene su correlato político, ya que los nuevos grupos aspiran al control del Estado, logro que en algunos casos ya han concretado. Se mezclan allí los aparatos políticos tradicionales con los grupos empresariales, por la vía del financiamiento de la actividad política y de negocios compartidos. Además, junto con la hegemonía de las empresas transnacionales, se acentúa la influencia de los países de los que provienen esas inversiones.

De hecho, el estado comenzó a jugar un rol de gestor ante la nueva escenografía planteada por la globalización y sus nuevos participantes.

¹ E.Calcagno 2001, CEPAL 2001

² Kulfas, Porta y Ramos 2002, CEPAL 2002

³ La venta de Telebrás fue la mayor de Brasil, implicó a Embratel (U\$S 2.650 m, Teleps (U\$S 5.783m), Brasil Telecom. (U\$S 2.070m), Telemar (U\$S 3.434m) y Teleps Celular (U\$S 3.588m)

Exportadoras por país y por sector 2003 U\$S millones

PAIS	RAN KING	EMPRESA	SECTOR	EXPO 2003
Argentina	12	REPSOL YPF	hidrocarburos	2,428.0
	13	TENARIS	Acero	2,162.2
	14	CARGILL	Agroindustria	2,109.4
	41	CIDERCA	Acero	1,016.2
	43	ACEITERA GRAL DEHEZA	Agroindustria	974.7
TOTAL EXPORTACIONES				8,690.5
Brasil	6	PETROBRAS	hidrocarburos	4,393.0
	11	BUNGE BRASIL	holding	2,456.7
	15	VALE DO RIO DOCE	minería	2,033.0
	16	EMBRAER	aero espacial	2,007.0
	18	BUNGE ALIMENTOS	alimentos	1,939.0
TOTAL EXPORTACIONES				12,828.7
Venezuela	1	PDVSA	hidrocarburos	40,500
	91	CEMEX	cemento	414
TOTAL EXPORTACIONES				40,914

Fuente: KP&M en base a AE

Las primeras empresas Latinoamericanas por país AÑO 2003 U\$S millones

ARGENTINA	VENTAS	BRASIL	VENTAS	VENEZUELA	VENTAS
Repsol YPF	7.152	Petrobras	33.138	Pdevesa	46.000
Techint	5.200	Petrobras distribuidora	8.494	Cantv	1.994
Tenaris	3.179	Vale do Río Doce	6.729	Empresa polar	1.781
Movicom	2.993	Electrobras	6.705	Pequiven	1.262
Petrobras	1.856	Telefónica	6.160	Sidor	946
Siderca	1.492	Odobrech	5.998	T. FACTURADO	51.984
Carrefour	1.318	Bunge Brasil	5.910		
T. FACTURADO	23.193	Cias Bras.de Pet. Ipiranga	5.889		
		Ipiranga petroquímica	4.955		
		Telemar	4.845		
		T. FACTURADO	88.826		

Fuente: KP&M en base a AE

Como queda expresado en los cuadros, los tres países de América del Sur a los que estamos eludiendo quedaron a merced de los grupos locales o de empresas extranjeras en cada uno de los sectores mas importantes o estratégicos de su economías. De hecho, sólo las 7 empresas presentadas para la Argentina representan el 17.9% del PBI para el año 2003 y casi el 30% de sus exportaciones. Para el caso de Brasil y Venezuela, representan el 18.47% del PBI para la economía carioca y el 17.55% de sus exportaciones. Números mas elevados presenta Venezuela , pero con PDVSA dentro.

Los mayores bancos de Argentina, Brasil y Venezuela año 2003 U\$S millones

ARGENTINA	ACTIVOS	BRASIL	ACTIVOS	VENEZUELA	ACTIVOS
Banco Nación	11.358	Banco do Brasil	71.669	Mercantil	2.927
Banco Pcia. De Bs As	8.689	Bradesco	53.810	Provincial BBVA	2.745
Banco Galicia	7.389	Caixa E. Federal	46.788	Santander	2.502
Banco Santander	5.031	Itaú	37.199	Banesco	2.030
Banco Frances	4.759	Unibanco	23.020	Occident. De Desco	1.131
ACTIVO TOTAL	37.227	ACTIVO TOTAL	232.487	ACTIVO TOTAL	11.337

Fuente: KP&M en base a AE

La formación de esta arquitectura se completa con la participación bancaria. Aunque en muchos países los bancos estatales siguen siendo los principales en captar depósitos, no ejercen el poder regional y movimientos de capitales que realizan los bancos extranjeros. De todas maneras, de los 5 bancos mas grandes de Argentina, los tres privados o extranjeros representan el 13.25% del PBI y el 22% para el caso de Brasil.

Mayores bancos extranjeros según activos año 2003

Banco	Pías	Activo	Filiales
B. Sant. Central Hispano	España	62.894	Brasil, Chile, México, Argentina y Venezuela
BBVA	España	60.019	Chile, Argentina, Perú, Venezuela, Panamá y Uruguay
Citibank	EEUU	49.463	México, Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Perú, Venezuela, Uruguay y Paraguay
ABN Amor Bank	Holanda	16.174	Brasil, Chile, Argentina, Colombia y Paraguay
FleteBoston	EEUU	13.754	Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, México y Perú

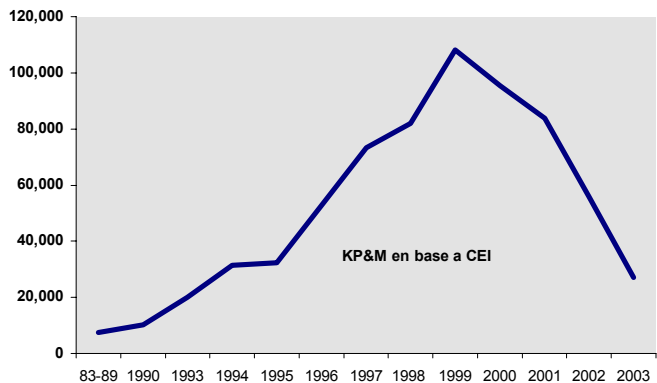
Fuente: KP&M en base a CEPAL

La idea de mostrar el grado de privatización y extranjerización de las economías , está basada en la capacidad que detendrá el estado para aplicar políticas alternativas a los condicionantes impuestos por estos nuevos actores. O de jugar un rol de mediador de peso en la distribución de ingreso, las políticas de crecimiento y la integración regional.

Productos primarios, energía, servicios, se encuentran en manos de multinacionales o compañías privadas, así como últimamente existe una fuerte impronta en la compra del subsector del comercio minorista. La idea quedará completada con el grado de dependencia de estos países al capital externo y su participación en el concierto de naciones de América, y la lógica consecuencia de su irreal capacidad individual de sacar alguna ventaja en el concierto mundial de naciones o enfrentar los embates americanos del ALCA.

Es decir, a la estructura económica interna que enfrenta los estados, habría que agregarle los vaivenes de la economía mundial y la competencia existente entre países por el dominio de regiones para expandir su poder. Sumado a esto, deberá tenerse en cuenta que la mayoría de las estrategias seguidas por los países del primer mundo tienen una relación directa con las inversiones de sus empresas en estos países.

IED en América Latina y Caribe 1983-2003



El gráfico que se encuentra a la izquierda muestra una de las realidades a las que se enfrentan los países latinoamericanos: la volatilidad del sistema financiero. Con un movimiento de fondos de U\$S 2.200 billones por día, pueden desequilibrar cualquier economía. Quizás la anécdota mas conocida sea la de septiembre de 1992, cuando Soros vendió 10.000 millones de libras esterlinas para frustrar los esfuerzos del primer ministro británico John Major por mantener el valor de la moneda. El magnate extrajo U\$S 1.000 millones del sistema financiero para sus fondos de inversión, por lo que la libra cayó 41 por ciento con respecto al yen y así se mantuvo durante 11 meses.

Los ataques especulativos contra las monedas asiáticas, las crisis de México, Brasil y Argentina en los últimos años dan otra pauta de los desmanes que pueden causar. En un mundo sin rumbo cierto y con la mayoría de sus recursos a merced de las grandes compañías, América Latina necesita generar una agenda, desde un lugar de no poder, por lo que el ingenio y solidaridad tendrán que ser sus aliados.

El segundo frente

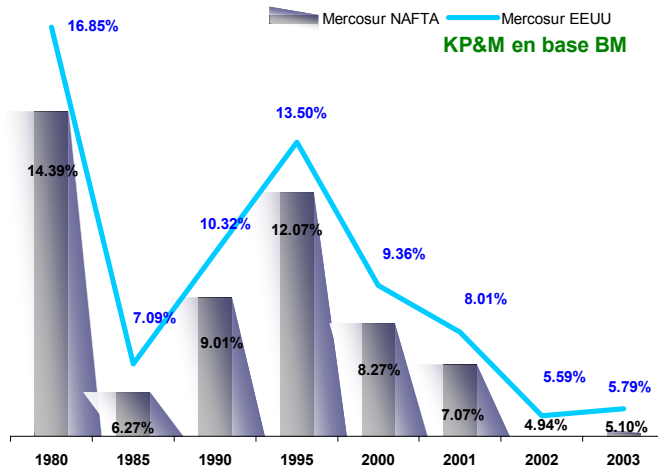
Sí bien los detalles que brindamos anteriormente son de una importancia fundamental, la composición y la ponderación de América del Sur en concierto de naciones de América es trascendente para demostrar la incapacidad de poder esgrimir una salida individual de cada una de las naciones.

Pero también debemos tener en cuenta que el sistema internacional, lejos de ser anárquico, presenta una creciente tendencia a la jerarquización que se retroalimenta a través de la presencia de Estados capaces de influenciar al resto de la comunidad internacional por medio de la imposición de pautas culturales, políticas y económicas.

La formación de una cultura global, por su parte, está apoyada por un grado de institucionalización internacional, que a pesar ser aún incipiente, nunca antes había alcanzado un grado tal de desarrollo. La Organización Mundial del Comercio, la ONU, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional actúan como mecanismos de diseminación de la cultura global, avalando la cultura occidental como un modelo a seguir, a pesar de no gozar de consenso mundial.

Si observamos de cerca el siguiente cuadro comenzaremos a delinear el peso de América del sur en el concierto internacional y americano, veremos como el MERCOSUR ha decaído en la participación del PBI del continente desde 1995 al 2003, lo que demuestra que se completa casi otra década perdida para estos países. La crisis de la deuda fue resuelta para los centros financieros de poder.

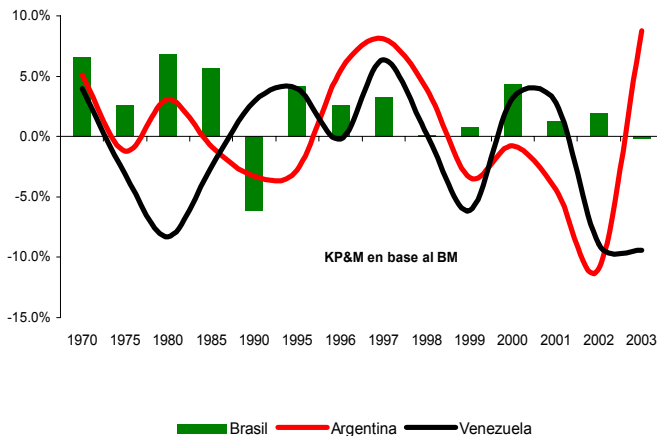
Participación del PBI del Mercosur en el PBI EEUU y NAFTA



Como se ve, la realidad del crecimiento de los estados que deben ajustar su comportamiento económico a recetas que provienen de los foros de negociación internacional comprometen su bienestar y su desarrollo autónomo. Para los países menos desarrollados, las opciones con que cuentan no son demasiado alentadoras, vistas desde el primer mundo ya que deben elegir entre comprometer su inserción económica internacional a través de la aplicación de recetas económicas hoy llamadas populares, o bien subsumirse a las reglas del liberalismo económico imperante a escala global, el cual no siempre beneficia a la mayoría de la población. Dado que el poder del Estado, no sólo se legitima a través de su control exclusivo del uso de la fuerza, fronteras adentro, sino que también lo hace a través de su capacidad para el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de una nación, podemos observar como para el caso de los países menos desarrollados la relación entre política interna y política externa, se ha tornado más intensa y conflictiva

America Latina ha sido guiada a través de los años recientes a un quiebre social que ha llevado a la aparición de un proceso de fragmentación. Los valores y normas de esta cultura global, sólo son compartidos por las elites dominantes y sectores nacionales que, dado su bienestar económico, se sienten insertos a escala global. Un esquema donde prima el frente exportador, el superávit fiscal y la acumulación de reservas para garantizar los compromisos externos ha puesto, aun más, en tela de juicio la deslegitimación del estado.

Variación PBI real 1970 - 2003



La evolución del PBI de estas tres economías tiene un componente común, como se ve en el cuadro de la evolución del producto de 1970 al 2003. Esta coincidencia tiene que ver con las oscilaciones del PBI, marcando fuertes caídas con exagerados rebotes. Pero con aditamentos suplementarios. El primero es que a partir de los años noventa, se reduce el margen de tiempo entre cada crisis, siendo mas pronunciadas sus caídas y menores su recuperaciones. Por lo que

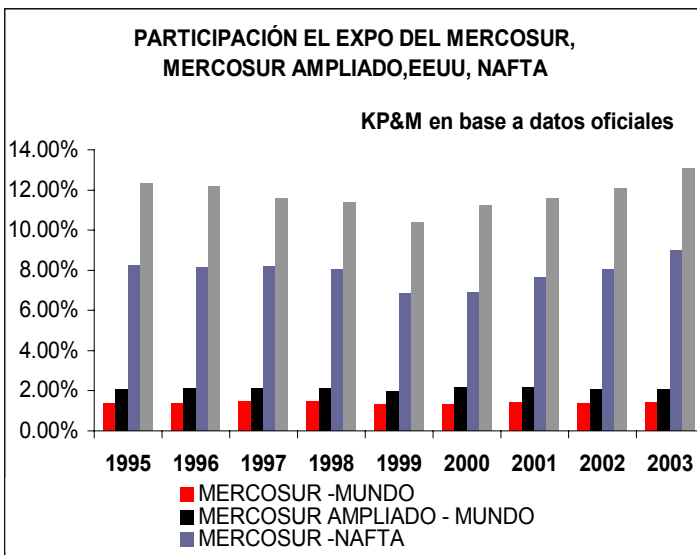
primero es que a partir de los años noventa, se reduce el margen de tiempo entre cada crisis, siendo mas pronunciadas sus caídas y menores su recuperaciones. Por lo que

cada crisis, deteriora mas y más los principales indicadores, afianza la concentración del ingreso, destruye el mercado laboral, acción que no logra recomponerse cuando la tendencia del producto se invierte. Por lo que cada caída del producto, funciona como un cimiento inamovible para la próxima crisis, y deslegitima aun más los ya de por si corroidos procesos democráticos.

Las dos variables más vistas hasta ahora, dan cuenta que cada uno de los países del MERCOSUR no podrá actuar sólo, y ganará un poco de peso, en caso de incluir a Venezuela y Chile en una integración defensiva que permita obtener algunos beneficios ante la magnitud de sus competidores.

Los países del MERCOSUR o del MERCOSUR ampliado, como le hemos llamado a la adición de Venezuela a las estadísticas del mercado del sur, toman relevancia en

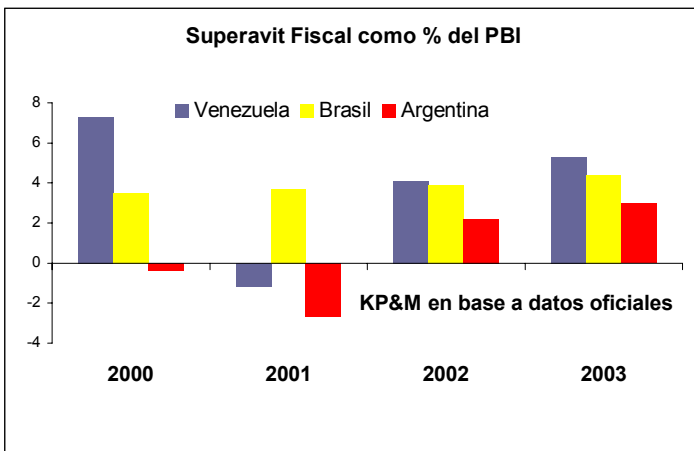
algunos productos, energía, alimentos etc, contra el avasallador dominio de EEUU y NAFTA.



La participación del MERCOSUR, tanto en el mundo como en la propia América, es marginal, pero mejora de manera ostensible si se lo amplia con los integrantes ya descriptos, con los cuales pasaría al más del 2% de las exportaciones mundiales, pero del 9% al 13% con respecto al NAFTA.

Esta visión del comercio mundial, así como la participación del producto, dan

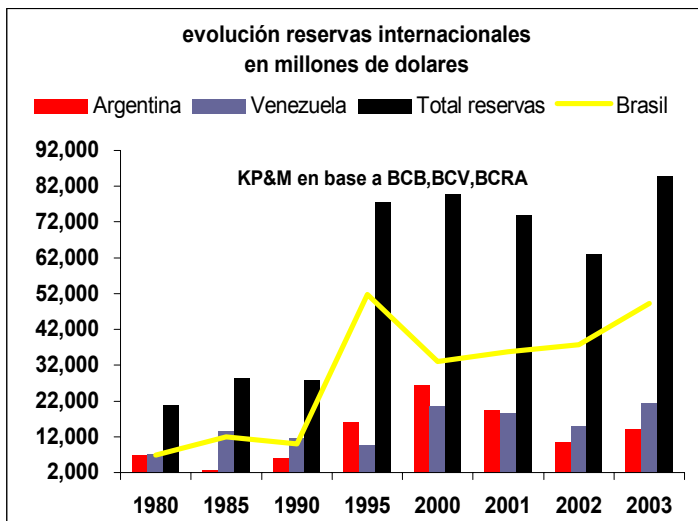
una clara señal de la imposibilidad de una salida individual de los problemas.



Pero debe tenerse en cuenta que aun y con los contratiempos sufridos por estos países y su exigua participación en el concierto mundial, han acumulado desde el 2000 al 2003 superávit fiscales por más de U\$S 90.000 millones, han inmovilizado reservas por U\$S 301.378 millones en el mismo periodo y multiplicado su deuda, aun y cuando desde 1993 a 2001 la deuda externa bruta desembolsada sobrepasa los

U\$S 400.000 millones.

Siguiendo un juego sin sentido, estos países han acatado los designios internacionales, con el fin de conseguir un ingreso de capitales que, ni siquiera en la época dorada, ayudó al despegue de la región.



Una opción de salida

Queda por demás claro que la integración como bloque geopolítico de, al menos, estos tres países, es la salida inminente. Estos tres países aglutinan 250 millones de habitantes, son autosuficientes en alimentos, energía y manufacturas, con un potencial económico, humano, social y cultural aun no desarrollado.

Al igual que la discusión de los países asiáticos de la primera parte del informe, estos tres

países deberían ser el motor que traccione a nuevos socios de una América más grande.

Salida a ambos océanos, una plataforma pesquera aun no explotada, minas, petróleo e industria demuestran su capacidad. Este mercado amplio debe ser reanimado, la pobreza debe tomarse como un punto inicial de la política de unión.

Una producción petrolera de estos tres países que llega casi al 7% de la producción mundial y al 23% de los países del medio oriente, y una posición inmejorable para negociar con organismos internacionales, cuando dos de estos tres socios, acumulan casi el 50% de las acreencias al FMI, no pueden ser dejadas de lado.

La creación de un Fondo Común de Reservas como lo propuso el presidente del Banco Central de Venezuela⁴ y teniendo como antecedente la creación de un Fondo Asiático tratando de enfrentar desequilibrios inesperados en balanza de pagos, sin las restricciones ni las condicionalidades del FMI.

Profundizar y llevar a cabo el programa de obras de infraestructura que será ejecutado por el ente interestatal (IIRSA Iniciativa para la Integración para Infraestructura Regional Sudamericana) que ha establecido doce ejes de integración de los cuales cinco son relevantes⁵.

Parece ser entonces, que aun con un collage de opciones de políticas, el proceso de regionalización es una forma de hacer frente a la creciente interdependencia económica y a las desventajas que ella implica en términos de soberanía del Estado – nación. Esta opción, que ha devenido por fuerza de la historia, lejos de significar la desaparición del Estado – nación, implica una oportunidad para defender la

⁴ www.bcv.org.ve

⁵ El motor de la Unión sudamericana; Alfredo y Eric Calcagno; Le monde diplomatique N° 63 pagina 8

supervivencia de las instituciones nacionales capaces de entrar en crisis como consecuencia de no dar opciones de desarrollo a sus integrantes.

Si bien los beneficios que puede acarrear dicha unión son potencialmente altos, y quizás una de las últimas salidas para el sur de América, la tarea no será sencilla. Los desafíos que provienen de un mundo cada vez más interdependiente y globalizado, donde las esferas de lo público y privado, lo interno y externo son más permeables y difusas necesitan de decisiones ingeniosas y no coyunturales y cortoplacistas.

Cada uno de los líderes de estos tres países han fijado, en mayor o en menor medida, políticas idénticas a quienes los precedieron, sin modificar el modelo, y sin ejercer las últimas chances que el estado les brinda para torcer el rumbo. El problema es que el mundo aun no ha definido su rumbo, y cuando esto suceda, los ordenadores ordenaran a quienes no se alineen, por que esta chance de irrumpir en el escenario internacional tendrá necesariamente múltiples consecuencias.

Lo que sí queda claro es que si América latina no encuentra su rumbo ahora, será muy difícil que lo logre en el futuro, por lo que quedan en manos de los hacedores de política dos posibilidades: lograr un resurgimiento o ser un satélite de un satélite en un futuro cercano.